



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
7 de diciembre de 2015  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

60º período de sesiones

14 a 24 de marzo de 2016

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial  
sobre la Mujer y del vigésimo tercer período de  
sesiones especial de la Asamblea General titulado  
“La mujer en el año 2000: igualdad entre los  
géneros, desarrollo y paz en el siglo XXI”

### **Declaración presentada por la Association mondiale de psychanalyse du champ freudien, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social\***

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

---

\* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



## Declaración

### **Traumatismos debidos al entorno del discurso y mejora de las repuestas individuales al machismo o “chovinismo masculino”, un obstáculo para el empoderamiento de las mujeres**

El psicoanálisis estudia los discursos. Con ello nos referimos a la estratificación de los enunciados históricamente acumulados en cada lengua natural. De estos discursos se desprende la organización de los vínculos sociales válidos para una sociedad determinada en una época dada y, por lo tanto, la posibilidad de su desarrollo. Esta organización, aunque pertenezca al ámbito del lenguaje, se impone a los sujetos de manera comparable a las leyes de la naturaleza, que tan a menudo pretenden representar. Modela a los sujetos y su entorno simbólico e imaginario, les indica lo que deben o no deben hacer, distribuye las modalidades de poder como modos de satisfacción. Depende de las mayorías y solo las minorías, numéricas o definidas por los límites que se les asignan, se oponen a este discurso dominante. Por tanto, las minorías oprimidas son uno de los principales agentes de cambio, a veces lento y a veces repentino, que modifican los discursos. En los últimos años, hemos visto el ejemplo de la minoría homosexual o, en la actualidad, las minorías étnicas que se movilizan en los países occidentales contra el discurso de dominación del que reciben su posición. Estos discursos, que el psicoanalista Jacques Lacan llama “discurso del ‘amo’”, son obviamente el resultado de la confiscación del discurso público por los que ostentan el poder económico y, en las sociedades no democráticas, el poder político. El discurso funciona con arreglo a un modo prescriptivo y, más aún, imperativo, por lo que responde a lo que Sigmund Freud llamó el “yo ideal” y el “superyó”. Estas dos instancias son el resultado, en la gran mayoría de las sociedades humanas, del poder patriarcal que rige la familia, que es la base de su introducción en el discurso de cada sujeto. Las estructuras de la familia tradicional asignan un lugar y funciones precisas a las mujeres. Un lugar: el espacio de la familia y no el espacio público. Funciones: ligadas a la reproducción de la vida. Claude Lévi-Strauss, en *Las estructuras elementales del parentesco*, muestra que las mujeres tienen un doble valor en las sociedades humanas. En cuanto seres de lenguaje, son sujetos, pero también son objetos de intercambio. Lacan se apoya en Lévi-Strauss para abordar las relaciones de los hombres y las mujeres en los vínculos sociales.

Dado que el psicoanálisis estudia los discursos, está en condiciones de analizar los cambios que los moldean. La evolución de las sociedades posteriores al avance de los sistemas de producción y de la ciencia ha llevado a un debilitamiento de las sociedades desarrolladas y a la desaparición gradual del imperio del padre sobre el vínculo social. Se ha cuestionado la segregación de las mujeres, así como los imperativos que las privaban de responsabilidades políticas y sociales. Porque un sistema patriarcal tiene una estructura machista, otra forma de racismo. De hecho, erige una diferencia anatómica en una diferencia simbólica e imaginaria.

En la actualidad, asistimos a situaciones muy diversas según los discursos del amo vigentes. Así, la CNN difundió recientemente entrevistas a mujeres secuestradas, violadas y vendidas en algunas partes del mundo. Los ejemplos del “chovinismo masculino” y la violencia física y psíquica que las mujeres sufren se multiplican en muchas sociedades, a veces con una intensidad inédita. En otros discursos, por el contrario, se desarrollan y fomentan la libertad de elección, de

acción y las iniciativas de la población femenina. Esta situación caótica se corresponde con un cambio en curso. Contribuye a una gestión caótica del entorno humano.

Si bien el psicoanálisis estudia los discursos, solo puede hacerlo a partir de las palabras de los sujetos en su singularidad. Es una disciplina que implica a los propios sujetos en la elaboración del saber que les concierne. Escuchar a los hombres y a las mujeres que relatan, en el lenguaje de todos los días, lo que dicen y lo que viven, los acontecimientos que les han conformado, convierte al psicoanálisis en un laboratorio único de la vivencia subjetiva de los diferentes traumatismos que hayan afectado a los individuos contemporáneos. Se encuentran atrapados en la repetición como lo había demostrado Freud escuchando a los heridos psíquicos de la Primera Guerra Mundial. Sucede lo mismo hoy en día con los sujetos que hayan vivido situaciones de coacción y violencia extremas. La violencia sexual se incluye en este tipo de situaciones. Ya que más allá de la situación traumática y la violencia sufridas, los sujetos se enfrentan a la interiorización que han realizado de los discursos que provocan y valorizan dichos actos. Esta interiorización de imperativos y juicios se realiza mediante la marca dejada por los enunciados y la enunciación de palabras proferidas que tejen la trama del discurso que fue y sigue siendo su entorno.

Basándose en este método y experiencia, el psicoanálisis ha desarrollado un gran número de trabajos sobre los temas femeninos. Elaborados a partir de casos y sus tratamientos, estos trabajos permiten identificar los mecanismos psíquicos involucrados en el inconsciente a través del impacto del discurso y las palabras en los traumas sexuales y sociales, así como la variedad de soluciones encontradas a conflictos psíquicos devastadores. Los mecanismos son diversos: angustia, depresión, masoquismo, afirmación o agresividad. Afectan al individuo en todos los sectores de los vínculos sociales, tanto familiares como profesionales. Las soluciones son siempre individuales y suponen en todos los casos un distanciamiento de los imperativos de valor universal. Aunque numéricamente mayoritarias, se considera con frecuencia a las mujeres como de menor importancia y, por consiguiente, reciben el mismo tratamiento que las minorías oprimidas. En efecto, la cuestión que se plantea es, por un lado, la de la identidad y no únicamente la identidad asignada sino relacionada con un proceso de identificación complejo y, por otro lado, relacionada con las exigencias de satisfacción pulsionales. Añadamos finalmente que pertenecer al género femenino no es contradictorio con el apoyo de algunas mujeres a posturas machistas.

Conviene añadir que estas investigaciones sobre las posturas contemporáneas femeninas requieren un trabajo similar del lado de los sujetos masculinos. El trabajo realizado con los hombres culpables de violencia sobre las mujeres permite identificar las causas oscuras del machismo o “chovinismo masculino” y se une a las investigaciones realizadas en el psicoanálisis sobre las causas del racismo. Se trata de relacionar las causas y las consecuencias.